

La tipografía en la ciudad

Ricard Huerta, profesor de Educación Artística de la Universitat de València, con este libro *Museo tipográfico urbano, paseando entre las letras de la ciudad*, nos muestra una forma innovadora de conocer y apreciar la ciudad a través del análisis de la tipografía.



MUSEO TIPOGRÁFICO URBANO.
PASEANDO ENTRE LAS LETRAS DE LA CIUDAD

RICARD HUERTA

179 PÁGINAS | 978-84-370-7149-7 | 16 EUROS

PUV, VALÈNCIA, 2009

A lo largo de las páginas de este libro, Ricard Huerta intenta demostrar como gracias a la lectura de la tipografía que existe en las ciudades se puede llegar al arte, a la arquitectura, a la historia y sobre todo a un conocimiento más crítico del entorno, redescubriendo así aspectos desconocidos en los paisajes más cotidianos.

La ciudad es un cuerpo vivo, que se transforma día a día y los rótulos que podemos encontrar en sus calles, escaparates e incluso alcantarillas hablan de ella, recogen su evolución, sus cambios y también sus inquietudes.

El ser humano, como explica el profesor Huerta, siempre ha sentido la necesidad de actuar en su entorno, y los textos escritos, más allá de su estricto significado verbal, son una manifestación más de este intento humano de participar en el mundo que le rodea. El espacio urbano por tanto no sólo cumple una función aglutinadora, sino que,



como vemos, también sirve de campo de expresión a los ciudadanos ya que les permite manifestar, desarrollar y aportar sus propias impresiones al entorno en el que habitan.

Huerta, critica el desinterés y la falta de bibliografía que existe para el estudio de la tipografía urbana como aspecto cultural y didáctico. Señala que a pesar de que actualmente la tipografía, tanto impresa como digital, está desplazando a la escritura manual y ello haya supuesto un mayor conocimiento y apertura de este ámbito a la población en general, son sólo unos cuantos especialistas los que señalan su importancia, y una gran parte de la sociedad no sabe leer las imágenes que día a día muestra la ciudad. Su importancia no obstante si se observa en otros ámbitos como por ejemplo en el de la publicidad, que ha sabido explotar las posibilidades que ésta le ofrece para vender sus productos. ¿Quién no conoce la «M» de las populares hamburguesas o las letras rojas de esa bebida refrescante que todos hemos probado alguna vez?, pues bien, según afirma el profesor Huerta, estas letras van más allá de la identificación con determinadas marcas publicitarias. No son sólo un mero reflejo verbal sino que más bien son voces gráficas para ser observadas y analizadas bajo una mirada atenta y

relajada, mostrando la calle como un museo vivo que enseña respeto y educación hacia el entorno más próximo. Este estudio va acompañado de imágenes muy variadas que señalan la notable presencia de la tipografía en nuestra vida cotidiana, y en concreto en la ciudad. El lector al observarlas puede mostrar cierta sorpresa debido a que en la mayoría de ocasiones, el ciudadano de a pie no observa su entorno desde la mirada que ahora se nos plantea. Esta carencia de la que el autor se lamenta a lo largo del libro tiene su origen, según sus propias palabras, en un deficiente sistema educativo que no concede al arte el papel educativo que merece. Y es que Huerta entiende el arte en un sentido amplio, piensa que no solamente está formado por las grandes obras maestras colgadas en los museos de las ciudades más importantes del mundo, sino que también incluye otros muchos aspectos de nuestra vida cotidiana, entre ellos la tipografía de la ciudad. Por ello aboga por la enseñanza más allá del aprendizaje de la escritura, de la interpretación de textos etc. y se inclina por un aprendizaje sensitivo y visual en donde el alumno pueda interpretar y criticar su entorno al mismo tiempo que cuidarlo y respetarlo.

□ *María José García Sahuquillo*
Lletres Valencianes, nº 26